1949 196

La F.N. me/ha proclamado su candidato a Diputado por el Cuarto Distrito de la Provincia de Santiago.-

No es la candidatura de un hombre. Es la candidatura de una idea.

Patricio Aylwin es un nombre desconocido para el pueblo de San Antonio; pero los habitantes de este pueblo, como todos los chilenos, ya han tenido ocasión de saber algo acerca de la lealtad y entereza de los hombres de la Falange Nacional.

Al cabo de doce años de lucha, constantemente silenciada por la prensa, a menudo desfigurada por la incomprensión y la calumnia, la F.N. ha ido demostrando con hechos y actitudes concretas, una lineainvariable de fidelidad a los principios que proclama y a los intereses populares.

En estos doce años Chile havisto muchas cosas. Partidos y hombrs han cambiado una y otra vez de posiciones, olvidándose de las ideas que antes proclamaban y demostrando absoluto desprecio por la moral. Y el pueblo chileno, que depositó su fé y su esperanza en esos partidos, ha sufrido una y otra vezla amargura del desengaño y la traición.

Y en medio de este vaivén del oportunismo político, solo una fuerza, pequeña pero viril, La F.N. , ha permanecido inalterablemente fiel a las mismas ideas, luchando siempre por la libertad, por la justicia social y por la moralización de la vida política.

Inspirando su pensamiento y su conducta en los principios sociales del Cristianismo, Bernardo Leighton, Eduardo Frei, Radomiro Tomic, Jorge Rogers, Tomás Reyes, Abraham Zambrano y todos los hombres a quienes la Falange ha confiado el desempeño de unafunción pública, sea en el Gobierno o en el Parlamento, sea en las directivas sindicales o en los Municipios, han sido celosos defensores de la libertad, opositores incansables de toda incorrección o abuso, y esforzados luchadores de las conquistas sociales de los trabajadores. Nada ni nadie ha logrado desviarlos de esta linea -ni los halagos del poder, ni las influencias ni los intereses-, y no es posible

www.archivopatricioaylwin.cl

encontrarles una sola inconsecuencia.

Así llegamos hasta el día de hoy, en que las grandes masas de trabajadores chilenos, más heridos que nunca en su propia condición humana, sufriendo de los mismos que ayer pidieron su confianza y a quienes elevaron al poder, la limitación de sus libertades, la destrucción de sus organizaciones sindicales y una política de total olvido para sus derechos y sus intereses funamentales, son nuevamente solicitados para elegir los legisladores de los próximos cuatro años.

Es evidente que no han de poner otra vez su confianza en quienes acaban de traicionarlos, ni en los eternos defensores de los intereses y los privilegios. No han de votar otra vez por el Partido Radical, que jugó a la política de avanzada para escalar al Poder y una vez en el Gobierno se ha entendido con la Derecha para mantenerse en él y seguir usufructuando comodamente de las ventajas de la Administración.- No han de votar tampoco por los Partidos Liberal y Conservador, que vistiendo su eterno egoismo con ropajes novedosos o planteamientos de palabras bonitas que contantemente son contrariadas por los hechos, continuan, hoy como ayer, defendiendo el interés del capital.- Ni han de votar tampoco por aquellos que por su indisciplina o incapacidad, no han sabido hasta ahora responder a las esperanzas populares que confiaron en ellos.

Solo un camino abierto hacia la luz se ofrece en este sombrio panorama al pueblo de Chile como una esperanza redentora: el de la Falange Nacional. Y nuestra flecha roja, que vence los obstáculos de la opresión y de la injusticia, de la incomprensión y de la maldad, empieza a arraigarse en el corazón de los chilenos, de uno a otro extremo del país, movilizando sus conciencias en un impulso de liberación.

Me cabe el honor y la responsabilidad de representar esta esperanza en este Cuarto Distrito de la Provincia de Santiago.

Soy solo un hombre al servicio de un ideal.

www.archivopatricioaylwin.cl

No ofrezco programas ni hago promesas. El pueblo está cansado de programas y promesas.

Si voy a la Cámara, iré a seguir en ella la conducta que hasta ahora han guardado los representantes de la Falange Nacional: iré adecir la verdad, iré a defender la libertad, iré a luchar por la justicia.-

Vivimos en un mundo de engaño y de mentira. Hace falta en el Congreso voces claras que digan la verdad. Yo ofrezco la mía. Iré a decir, por ejemplo, la vergunze de que un obrero de puerto de San Antonio, con treinta años de trabajo, pueda ser despedido de su trabajo sin más derechos que los seis días de desahucio, y sin más previsión que las pensiones ridículas de la Caja de Seguro Obligatorio. Iré a decir que cerca de ochocientos obreros portuarios esperan en San Antonio, desde el año 1945, que se les cumplan las promesas de acogerlos a una previsión seria y efectiva; pero que nada serio se ha hecho por cumplir esas promesas. Iré a decir que esos mismos obreros, ganan hoy día salarios cuyo monto fué fijado hace ya dos años, no obstante que el costo de la vida ha subido desde entonces hasta ahora, según las estadística oficiales, en más de un treinta por ciento, se les ofrece ahora, en vísperas de elecciones, un reajuste del 10%. Iré a decir, asimismo, que los cuatrocientos obreros marítimos de San Antonio, no obstante las cien promesas, no han podido obtener tampoco hasta la fcha que se satisfaga su justa aspiración de ser acogidos a los beneficios de la Caja de la Marina Mercante Nacional,- Iré a denuniar a la Cámara la dictadura política que el Partido Radical ejerce en las faenas como las del puerto de San Antonio y la Maestranza de San Bernardo, donde no valen los méritos para ingresar y ascender, sino el pase de la Asamblea o la recomendación del Diputado.O Iré a denunciar a la Cámara la vergonzosa condición en que trabajan los obreros de la Fábrica de Cal de Cartagena, con inmen-

www.archivopatricioaylwin.cl

so daño para su salud, y laactitud complaciente que las autoridades del trabajo departamentales han adoptado al rspecto , dejando de cumplir su tarea fundonaria.-

Iré a la Cámara a defender la libertad, esencia de una verdadera Democracia. Entre los engaños de nuestro mundo, uno delos mayores es la especulación con la palabra Democracia, que seusa aún para destruir la Democracia. No otra cosa es lo que ha ocurrido con la ley llamada de Defensa de la Democracia, que suprime laigualdad de los chilenos, limita la libertad personal y de opinión y suprime practicamente la libertad de asociación en uno de sus aspectos fundamentales: el sindical. Un país que vive permanentemente bajo el imperio de leyes como ésta y todavía necesita dar facultades extraordinarias a sus gobernantes, no puede llamarse una verdadera Democracia. Para que lo sea de verdad, es preciso derogar esas leyes y restablecer ampliamente la plena libertad de todo los chilenos.

Iré a la Cámara a luchar por la Justicia, lo que en los días que vivimos significa esencialmente luchar por los trabajadores, por los obreros y empleados, que constituyen la enorme masa proletaria de hombres que no tienen para vivir otro recurso que su trabajo. El mundo actual está construido sobre la base del dinero, del predominio del dinero. La justicia exige que se dé a acada uno lo que le corresponde, mas en los procesos de la vida económica, hoy se lleva lamejor parte el capital y los trabajadores, que son los que hacen producir a ese capital, que de por si es estéril, tócan en el reparto de los beneficios la porción de los parientes pobres. Esto exige una inmediata corrección. Es preciso dar al trabajo, representado por obreros, empleados y técnicos, la participación que en justicia merecen en las utilidades, la dirección y aún la propiedad de las empresas. Mientres esto no se haga, no se restablecerá el equilibrio del proceso económico, y será absurdo esperar mayor producción y riqueza con simples estímulos a los capitalistas -mediante pecios remuneradores u otras fórmulas semejantes-

www.archivopatricioaylwin.cl

si no se ofrece a la vez a los trabajadores el estímulo de una efectiva participación. Pienso que esta participación han de obtenerla los trabajadores mediante su propio esfuerzo, y no como un regalo, y que para ello tienen que capacitarse y organizarse. Defenderé, por eso, los derechos y la libertad sindical, como el mejor instrumento de los obreros y empleados chilenos para obtener su liberación.

Para defender estas ideas, para luchar por estos principios, de la Falange Nacional, solicito los sufragios de los trabajadores del Cuarto Distrito. Sé que los de San Bernardo, que me acompañan, me conocen desde hace veinte años y a quienes he tenido la suerte de poder servir, los de San Antonio tienen la palabra.

www.archivopatricioaylwin.cl